

El hombre invisible

I

—Eres horrible, un monstruo —le dijeron al hombre invisible—.

Todo porque no podían verlo.

II

—Nadie me hace caso, doctor —se quejó, acomodándose en el diván—, el hombre invisible.

III

Era feliz porque los espejos no le hacían saber que estaba envejeciendo.

IV

El hombre invisible, que siempre andaba desnudo, se puso en invierno una bufanda. La gente hablaba de “la bufanda voladora”.

V

Como llovía, salió de casa con paraguas. La gente que vio aquel paraguas sin dueño, pensó que lo arrastraban los fuertes vientos.

VI

Los guantes del hombre invisible son muy mañosos.

VII

Se dice que pasa las noches visitando en sus camas a las solteras del pueblo. Hasta hoy ninguna lo ha denunciado.

VIII

Era curioso ver cómo el cigarro encendido se balanceaba en el aire, y las donas de humo que de pronto se formaban.

IX

Cuando el hombre invisible fue al dentista a que le atendiera una muela cariada, lo metió en serias dificultades.